

Enero 2024

Economía

Por: Daniel Castañón

Economista en GBM

Después de un par de años en los que la economía mexicana ha mostrado resultados positivos, la actividad económica podría mantenerse dinámica en 2024, respaldada por tendencias positivas de consumo privado e inversión, una política fiscal expansiva y el nearshoring. Además, es altamente probable que la mayoría de los bancos centrales, incluyendo al Banco de México, comiencen ciclos de recortes a las tasas de interés, mientras que la inflación podría seguir cediendo, aunque de manera lenta y enfrentando riesgos al alza. Sin duda, las elecciones tomarán el protagonismo en México y Estados Unidos. El primero podría elegir a una mujer como presidente por primera vez y el segundo enfrenta una elección decisiva en noviembre. Aunque algunos riesgos se vislumbran en el horizonte, la economía nacional aún tiene un largo camino por recorrer.

En específico, esperamos que la economía de México siga avanzando a un paso firme de 2.8% anual en 2024, impulsada por dinámicas robustas de consumo e inversión, un mercado laboral resistente, niveles firmes de inversión y una política fiscal expansiva de cara a las elecciones. Por su parte, aunque la inflación está en una tendencia a la baja, creemos que seguirá presionada y por encima del objetivo del Banco Central, alcanzando un nivel de 4.4% anual para fines de 2024. Existen diversas fuentes de presión para los precios, como la resiliencia de la actividad económica, una política fiscal expansiva y aumentos al salario mínimo, que podrían afectar sobre todo al componente subyacente.

En cuanto a la política monetaria, prevemos que el Banco de México comenzará un ciclo de recortes en la tasa de interés de referencia después de más de dos años de ajustes, para ubicarla entre 9.25 y 9.75% al cierre de 2024. Respecto al tipo de cambio, tras un año de considerable apreciación, anticipamos el peso mexicano pierda fuerza 2024 de forma gradual y ronde los 18.2-19.2 pesos por dólar al final del año debido a la reducción del diferencial de tasas de interés entre Estados Unidos y México, las elecciones presidenciales en ambos países y las crecientes dudas sobre la prudencia fiscal de México en los próximos años, entre otros elementos.

Renta Fija

Por: Emanuel Tobías

Portafolio Manager Renta Fija

Diciembre se desarrolló como una continuación al buen desempeño de los activos de renta fija y en general en la mayoría de los activos de riesgo, los cuales cerraron el año con un desempeño favorable después de un año turbulento.

En EE.UU, la inflación siguió mostrando presiones marginales al dato anual mientras que la Reserva Federal redujo sus expectativas sobre las tasas de interés a corto plazo para 2024, situándolas en un 4.63%. Esto implica tres ajustes de 25 puntos básicos. Sin embargo, el mercado espera más recortes y, sorprendentemente, Jerome Powell no mostró muchos esfuerzos en los últimos comunicados para contrarrestar dichas expectativas.

En cuanto a la economía de EE.UU, los indicadores de actividad industrial y de servicios han mostrado cierta debilidad, aunque los datos de empleo siguen mostrando otra situación de la economía.

En Europa, contrario a la Fed, el Banco Central considera que es prematuro hablar de una relajación en la política monetaria.

A nivel local, las tasas continuaron a la baja descontando en algunos casos escenarios optimistas para la inflación.

El Banco de México mantuvo sin cambios su tasa de política monetaria. En las Minutas de dicha reunión si bien reconocen el progreso en el proceso de desinflación, aún se mantiene cierta divergencia en las opiniones de la Junta de Gobierno para las próximas acciones a seguir. Algunos consideran que en la primera reunión del año debería estar sobre la mesa el considerar un ajuste a la tasa objetivo, argumentando que la tasa real se ubica en términos históricamente altos (7.15%), mientras que otros abogan por flexibilidad y cautela.

Renta Variable

Por: Mauricio Santos

Portafolio Manager Renta Variable

Termina el 2023 con rendimientos positivos para los activos de riesgo alrededor del mundo, que se vieron beneficiados de un fuerte rally en el último par de meses del año impulsado por optimismo entorno a la economía en EUA la cual pudiera estar evitando caer en recesión, así como el fin del ciclo alcista por parte de la Reserva Federal y otros bancos centrales en el mundo.

Habiendo dicho esto, el mercado espera dos veces más recortes que las expectativas de los miembros de la FED en este año, una postura agresiva en cuanto a la velocidad de ajuste en las tasas bien incorporada por bonos y acciones. Si bien, la inflación pareciera estar en curso a los objetivos deseados, hoy el mercado da cero posibilidades a repunte alguno hacia adelante, reflejando cierta complacencia por los participantes del mercado. En este contexto, el Nasdaq alcanzó el mejor retorno anual desde la era "dot-com", mientras que el S&P se quedó muy cerca de romper su máximo histórico, gracias al fuerte desempeño de siete empresas que se benefician de la inteligencia artificial.

En Europa, los mercados también arrojaron rendimientos positivos a pesar de una mayor debilidad económica. El fuerte regreso en los precios de los energéticos jugó de manera favorable a la región, el ciclo de política monetaria restrictiva posiblemente quedando atrás.

Finalmente, China fue el mercado que decepcionó, el sostenido estímulo monetario y fiscal siendo incapaz de revertir el menor apetito de los inversionistas resultado de una menor velocidad de crecimiento, mayor regulación, menor inversión extranjera, y sostenida tensión comercial con EUA —la pérdida de elegibilidad de sus vehículos eléctricos para recibir incentivos fiscales en ese territorio el más reciente ejemplo.

El desempeño en Latinoamérica fue excepcional, región lejos de los conflictos geopolíticos presentes los cuales pudieran beneficiarla en los próximos años. México, en dólares, alcanzó de los mejores rendimientos nivel global tanto por el buen dinamismo de la economía, las empresas que contribuyen a la misma, y la fortaleza del peso, producto del gasto disciplinado, altas tasas de interés, y el restablecimiento de la inversión extranjera en el país como resultado de la regionalización en curso.